

TOLEDO: UN MES, 1 PESETA. PROVINCIA, TRES MESES, 4. OTRAS PROVINCIAS, SEIS MESES, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COMERCIO, 55, TOLEDO

El Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva y Peñafiel

El elocuente, razonadísimo y muy hermoso discurso pronunciado en las tardes del viernes y sábado pasados, ante el Congreso de los Diputados, por el ex Ministro de la Gobernación Sr. D. Juan de la Cierva, ha puesto nuevamente de actualidad la figura política de este ilustre y honorabilísimo político, á quien odios sectarios y despechos irreductibles han hecho blanco de sus tiros.

No podemos hacer una biografía del ilustre ex Ministro conservador: ni tenemos á mano todos los datos que para ello se precisan, ni disponemos de suficiente espacio, ni es hoy ese nuestro propósito. Nos limitaremos á bosquejar á grandes rasgos la personalidad del Sr. La Cierva, recordando su paso por el Ministerio de la Gobernación y llamando la atención de nuestros lectores sobre el enormísimo triunfo que ha obtenido en el Congreso con su último discurso. Con ello habremos conseguido nuestro propósito, que no es otro que el rendir nuestro tributo de cariño, adhesión y respeto al hombre probo, al político honrado, al gobernante recto, al parlamentario noble y al ciudadano valiente, que todas esas son las cualidades que admiramos en el Sr. D. Juan de la Cierva y Peñafiel.

¿Era un desconocido, era un político de los de segunda fila el Sr. La Cierva cuando el ilustre jefe del partido conservador le designó para la cartera de Gobernación? Nada de eso. El Sr. La Cierva era hombre á quien apreciaba mucho el Sr. Cánovas del Castillo, distinguiéndole y confiándole varios cargos de importancia; también el Sr. Fernández Villaverde distinguía al Sr. La Cierva, á quien igualmente designó para importantes puestos; había desempeñado diversos cargos parlamentarios y era considerado como uno de los más notables polemistas, á quien jamás faltaron la serenidad, la sangre fría, el dominio sobre sí mismo y la flexibilidad de comprensión que le hace rápido en el ataque y en la interpretación del concepto reticente ó de la frase insidiosa.

¿Cómo se explica, entonces, que el Sr. La Cierva, cuyos talentos y condiciones eran sobradamente conocidos por cuantos en el mundo de la política viven, fuera desconocido casi para la inmensa mayoría del pueblo español, aquí donde tantas medianías se encumbran y tantas

nulidades son endiosadas? Sencillamente porque el Sr. La Cierva, modesto siempre y siempre íntegro, no buscó, sino que huyó de ellos y los combatió siempre, á los periodistas venales y concupiscentes. Y esa rectitud que de ciertos periodistas le alejaron, fué la causa de aquella campaña cruel é injusta de que se le hizo objeto y que aún continúa en algunos periódicos, que no pueden perdonarle que suprimiese los fondos secretos del Ministerio de la Gobernación.

De su paso por este Ministerio nada

tristes sucesos de Barcelona durante la semana que los amigos de Iglesias y Lerroux llaman *gloriosa*, es el documento parlamentario más completo y acabado que se conoce. En él, como puede verse hojeando el «Diario de las Sesiones», ha demostrado plenamente la culpabilidad de Ferrer, inteligencia vulgar y conspirador sempiterno, la complicidad de Lerroux, el *Emperador del Paralelo*, como le llaman en Barcelona, la cobardía de quienes le toman á él como pretexto para insultar al Ejército, la de los que decla-

raron contra Ferrer y ahora se muestran admiradores suyos y se indignan por su justísimo castigo y que Lerroux es un verdadero traidor á la Patria. ¿Habrá alguien después de este discurso tan documentado y tan sólido que no vea en el Sr. La Cierva al hombre honrado, al hombre valiente, al hombre probo, al hombre rectilíneo, al ciudadano modelo?

Los aplausos entusiastas tributados en la tarde del viernes por toda la Cámara al ilustre ex Ministro de la Gobernación, fueron el más espontáneo tributo rendido ante este varón fuerte, que no titubeó en afrendar la vida en aras del cumplimiento de su deber. Esos aplausos fueron la mejor prenda que pudo jamás desear cualquier hombre que, como el Sr. La Cierva, sólo en la Moral rectilínea y en la Ética pura inspira sus actos.

A esos aplausos unimos nosotros los nuestros muy entusiastas, muy sinceros, tanto más sinceros y más entusiastas cuanto que ya, conociendo el final de su hermosa oración parlamentaria, tenemos una nueva prueba de su valor personal, de su nobleza de alma y de su levantado valor cívico.

EL CRONISTA eleva al Sr. La Cierva el testimonio de su respetuosa admiración y de su adhesión inquebrantable, ofreciéndose á él y al Sr. Maura incondicionalmente en todo y para todo, pues cree que todo puede ofrecerse á quienes son modelos de honradez, de rectitud y de civismo.

Y haciéndose eco de lo que sienten tantos corazones dignos ante ese hermoso pugilato entre la calumnia y la virtud, entre la truhanería y la caballerosidad, repite ese *viva* que tanto simboliza en la política española y que dedicado al Sr. La Cierva, fue secundado en todos los lados de la Cámara menos en el de los republicanos: ¡Vivan los hombres honrados!



podríamos agregar á cuanto dijimos, copiando los artículos publicados por *Azorrín*. «La labor de un Ministro» es un estudio completísimo y acabado de toda la obra realizada por el Sr. La Cierva en el Ministerio de la Gobernación, y como ya lo tenemos publicado, á él nos remitimos. Sólo hemos de hacer patente la apasionada injusticia con que se ha atacado al Sr. La Cierva, pues aun sus mayores adversarios han tenido que reconocer que no ha habido ningún otro Ministro que haya realizado una labor tan fecunda, tan intensa y tan recta como la por él realizada durante los dos años y medio que fué Ministro.

El discurso que ha pronunciado ante el Congreso defendiendo su gestión en los

POR CAMINOS TORCIDEROS

El bloque no reposa ni un instante en sus tentativas de intervenir desde el Gobierno en el manejo de la cosa pública, y no perdona medio ni desaprovecha oportunidad alguna para conseguirlo.

Falló su intento de dominar al señor Canalejas, despeñándole por la pendiente de los ultraradicalismos en materia religiosa. El Sr. Presidente del Consejo de Ministros se aperció oportunamente de lo que se le venía encima, y sus discursos del Senado, manifestando que no está propicio á reformar la Constitución ni á tomar medidas tan radicales como la expulsión de las Ordenes monásticas, la separación de la Iglesia y el Estado, etcétera, son buena prueba de ello. Pero el bloque no había perdido aún las esperanzas. El debate político iniciado en la Cámara popular con ocasión de discutirse la contestación al Mensaje de la Corona, pensaban ellos que había de presentarles coyuntura favorable para el logro de sus deseos, y en tal esperanza des-cansaron.

Pero llegó la discusión de la política seguida por el Gobierno conservador respecto al asunto del fusilamiento de Ferrer; los hombres del bloque se refocilaron con la gárrula oratoria de D. Emiliano Iglesias y se deleitaron con los criminales apóstrofes de D. Pablo Iglesias; los periódicos del «trust», órganos del bloque, condenaron más casi la enérgica intervención del Sr. Canalejas que el exabrupto brutal del Sr. Iglesias. Creyó con ello el bloque que el Sr. Presidente del Consejo se había metido en un mal paso é iba á necesitarle para que le sacase del atolladero.... La entusiasta ovación tributada por los Ministros y la mayoría al Sr. La Cierva, sacó de quicio al bloque; el final del discurso del ex Ministro conservador, deshaciendo las patrañas circuladas acerca del fusilamiento de Ferrer, y demostrando que éste era un conspirador vulgar que mereció ser fusilado, colmó la medida y dió al traste con sus esperanzas.

¿Ha desistido el bloque? No. Ya se habla de que el Sr. Moret piensa pronunciar un discurso de furibunda oposición al Gobierno, á menos que el Gobierno le conceda dos carteras para los señores Gasset y Alba. El bloque, como se ve, siempre está dispuesto á lanzarse sobre su presa.

El camino que ha emprendido no es recto ni es noble; pero ha desistido de los ataques de frente y ha emprendido su táctica por caminos torcidos.

Menos mal que el Sr. Canalejas está advertido y no parece dispuesto á ceder ante imposiciones del Sr. Moret, que no toma como base de sus actos políticos el ideal noble y elevado y los procedimientos de gobierno, sino el deseo de colocar en el Ministerio á los Sres. Gasset y Alba, y la concupiscencia del conglomerado liberal republicano, llamado bloque, que en cualquiera forma y de cualquiera manera pretende imponer su voluntad en la dirección de los destinos de la Patria.

DISCURSO DEL SR. LA CIERVA

En la imposibilidad de insertar íntegro el discurso del Sr. La Cierva, verdadero alegato de defensa del último Gobierno conservador, notable documento parlamentario que, por su sinceridad, por la gran honradez en que está inspirado, por la gallardía discreta de sus afirmaciones y por su documentación detalladísima, merece ser conocido por todos los españoles, publicamos algunos de sus períodos más interesantes, si bien hemos de declarar que no sabemos cuál de todos los que integran este hermoso discurso es el que más importancia tiene.

A continuación publicamos el juicio que á la Prensa ha merecido esta admirable oración política.

Muertos y heridos.

Para terminar este estudio de los caracteres que ofrece el movimiento revolucionario de Barcelona, me conviene establecer lo siguiente:

«De la fuerza pública resultaron muertos del Ejército cuatro Clases y soldados muertos; dos Oficiales y 11 clases y soldados heridos graves, y dos Oficiales y 28 clases y soldados heridos leves y contusos; de la Guardia civil, un Oficial y un guardia muertos: un Jefe, dos Oficiales y 27 clases y guardias heridos; cuatro Oficiales y 15 clases y guardias contusos; del Cuerpo de Seguridad, un guardia muerto, cinco guardias heridos graves, un Oficial y 17 clases y guardias heridos, leves y contusos; del Cuerpo de Vigilancia, un agente muerto, un inspector, dos agentes y un aspirante heridos graves, y cinco agentes heridos leves. Total bajas, fuerza pública, 132. Entre los rebeldes hubo 100 muertos y 256 heridos. Es de suponer que muchos rehuirían la asistencia oficial.»

Estadística elocuente.

La estadísticas de los procesos en que han intervenido los Tribunales militares, desde 1.º de Agosto de 1909 hasta 12 de Mayo de este año, que son los datos que yo conozco, es la siguiente: 1.725 procesados. Se han celebrado en Cataluña cinco juicios sumarísimos y 216 Consejos de guerra ordinarios, viéndose ante ellos 729 causas, con el número de procesados que antes señalé. Se han impuesto cinco penas de muerte, 59 reclusiones perpetuas, 18 reclusiones temporales, 13 prisiones mayores, 39 correccionales, 85 arrestos, 98 multas y 584 absoluciones. Hubo 469 sobreseimientos; rebeldías, 214; inhibiciones, 110, y quedaban pendientes de fallo en aquella época 31. Creo que estas cifras son bastante elocuentes para los que imparcialmente juzguen este aspecto de la represión de los sucesos de Barcelona.

Lerroux, calumniador de la policía española.

Pues aquí tengo, Sres. Diputados, un número de la *Gaceta de los Tribunales*, de París, correspondiente al jueves 30 de Noviembre de 1905.

En este número se da cuenta del juicio oral y se da cuenta de las declaraciones prestadas por los testigos, y entre esos testigos, el primero que naturalmente

llama la atención es el Sr. Lerroux. Y dice así esta reseña:

«D. Alejandro Lerroux, Diputado de Barcelona en las Cortes españolas, declara: el procurador general (el fiscal) le dice: Pregunto al testigo si el Diputado, conociendo la Policía española, como acaba de decir, estima que la bomba de la rue Rohan ha sido arrojada por un complot de la Policía española. Una respuesta afirmativa ó negativa, me bastará.»

Es decir, que sin duda se había alegado en el proceso, que aquella bomba arrojada contra el Rey de España y el Presidente de la República francesa, lo había sido por la Policía española.

Y dice el testigo: «Yo, que conozco la Policía española, como la he visto proceder en el castillo de Montjuich aplicando sistemáticamente tormentos que habían desaparecido ya en la época de la Inquisición; yo que he visto transformarse hombres, dejar de ser hombres, yo creo que la Policía ha realizado los preparativos indispensables para que hubiera algo en la vía pública, á fin de decir *que se vaya á su país*, y ha realizado también la Policía ese atentado que podía dar la muerte al mismo tiempo al Rey de España y al Presidente de la República francesa.—Un Abogado: ¿Os basta, señor Procurador general?—El Procurador general: Perfectamente.» Y por el testimonio de persona que tiene la representación de un partido importante en Barcelona y que aquí figura, como ven los Sres. Diputados, como tal Diputado de la Nación española, queda establecido ante un Tribunal extranjero que, en 1905, según la opinión de ese testigo, aquel atentado contra el Presidente de la República francesa y el Rey de España, había sido realizado por la Policía española, la Policía española que había realizado en Montjuich todas estas cosas que he referido (*Rumores.*)

Cobardías del ataque.

Vosotros tenéis un sistema que venís empleando mucho en el desenvolvimiento de la política de Barcelona. Y por algo he hablado yo de todos estos antecedentes, de todos estos enchufes y de todas estas relaciones políticas y revolucionarias de Ferrer Guardia con el Sr. Lerroux, porque habiéndose encontrado entre los papeles de Ferrer Guardia una carta de Lerroux fechada en 1899, en el cual se manifestaba conforme con el programa revolucionario de Ferrer, y decía en esa carta que era necesario enseñar al pueblo que el sacerdote, el militar y el juez le robaban, demostrándose así que el Jefe de los radicales de Barcelona coincidía en los juicios y en las ideas antimilitaristas con el Sr. Ferrer; sin embargo, el Sr. Lerroux y su partido en Barcelona durante mucho tiempo, no sé si todavía han querido representar frente á otros elementos políticos el amor á la Patria y el amor al Ejército; y eso es lo difícil, porque para nosotros eso es un equilibrio imposible.....

Pues para mantener ese equilibrio, comprometidos á hacer una campaña ferrerista, á decir en el Parlamento que se ha cometido un asesinato, vosotros lu-

cháis con la necesidad de no dirigir los ataques al Ejército en sus Tribunales, compuestos por Jefes y Oficiales, y por esos elegís primero á un Ministro y después á un Auditor.

Respecto del Ministro tenéis mucha más libertad; pero lo que yo no concibo es que distingáis entre Auditor y Tribunales puesto que los Tribunales están compuestos de militares.

Pero no os atrevéis; y cuando el digno Ministro de la Guerra se levantó á protestar contra las palabras de D. Emiliano Iglesias, vosotros dijisteis que no atacábais al Ejército, que no atacábais á los Tribunales, que atacábais al Ministro, que el Ministro era un asesino y que el Auditor era su cómplice. No; vosotros lo que queréis decir es que ese Tribunal militar ha cometido una injusticia; vosotros lo que queréis significar, pero no tenéis valor para decirlo (*Aplausos en la minoría conservadora*), es que ese Tribunal militar, compuesto de un Jefe y seis Capitanes, ha prevaricado; vosotros lo que hacéis es repetir lo que en el extranjero con mayor libertad están diciendo, y vosotros queréis aprovechar para vuestros fines políticos, este asunto, sabiendo vosotros que herís en su honor á dignísimos representantes del Ejército español. (*Aprobación.*)

¡Vaya si amenazaban!

Se decía hoy que nadie se había tomado la molestia de amenazarnos. *El Eco de Montjuich*, número especial de *Le Temps Nouveaux*, periódico ferrerista, Diciembre de 1909, dice: «Los asesinos: Crespo Azorín, ex Gobernador civil de Barcelona; Ugarte, Fiscal del Tribunal Supremo; Valerio Razo y Negrini, Comandante, Juez instructor; Jesús Marín Rafales, Capitán de Infantería, regimiento de Vergara, Fiscal del Consejo de Guerra; Ramón Pastor, Auditor general de la cuarta región; Enrique Gesta y García, Teniente Auditor de segunda clase; Eduardo de Aguirre, Teniente Coronel de Infantería, Regimiento de Mahón, presidente del Consejo de guerra; Pompeyo Martí Monferrer, Capitán del cuarto Regimiento mixto de Ingenieros, Vocal del Consejo; Sebastián Calleras Portas, Capitán del Cuarto Regimiento mixto de Ingenieros, miembro del Consejo de guerra; Marcelino Díaz Casabuena, Capitán del noveno de Artillería montado, miembro del Consejo de guerra; Manuel de Llanos Torriglia, Capitán de Infantería, Regimiento de Mallorca, miembro del Consejo de guerra; Aniceto García Rodríguez, Capitán de la Zona de Reclutamiento de Barcelona, miembro del Consejo de guerra; Julio López Marzo, Capitán de Infantería, Regimiento de Alcántara, miembro del Consejo de guerra. Estos son los cómplices. En cuanto á los asesinos, todo el mundo los conoce. Estos son.....» Nombra á otra personalidad y después «Maura y La Cierva». «¿Es posible que tal crimen permanezca impune? ¿Es posible que estos asesinos continúen viviendo como todo el mundo, como si nada hubiera ocurrido? ¿Se puede obligar á las personas honradas á respirar el aire que ellos respiran?»

Ya veis cómo á otro lado de la frontera se habla con más libertad. (*Rumores.*)

(El Sr. Senante: No tenía necesidad el señor La Cierva de ir á buscar periódicos extranjeros: *El Radical* de anteayer, que dirige el Sr. Lerroux, trae esa caricatura que es una incitación al asesinato de su señoría, del Sr. Maura y del Sr. Dato.)

Ferrer condenado por pruebas de los radicales.

Pero es que yo no quiero terminar sin decir aquí algo que estoy seguro de que echaba mucho de menos la mayor parte de los que me hacen el honor de escucharme, y es, que habiendo dicho D. Emiliano Iglesias en su discurso que había sido condenado á muerte Ferrer por el Tribunal militar, fundándose en la declaración casi única de un corresponsal de *El Siglo Futuro*, es necesario que aquí se repita lo que ya circula bastante por ahí, pero que ahora es ocasión de que lo digamos, á saber: que según la acusación fiscal y según el defensor del procesado, las pruebas que han servido para condenar á Ferrer, las han aportado con sus declaraciones elementos radicales de Barcelona.

Increpaciones oportunas.

¡Cómo os enfadáis ahora (*Denegaciones en la minoría republicana*), cómo os enfadáis ahora, cuando examináis nuestra conducta y os doléis del fallo! Y ¿á qué hora? ¿No os parece que habria sido preferible decir todo eso cuando prestaba declaración D. Emiliano Iglesias (*Muy bien*), cuando prestaba declaración el señor Ardid, cuando prestaban declaración el Sr. Bonet y Jiménez Moya, cuando declaraba Casas, cuando prestaban declaración elementos republicanos bien caracterizados de Masnou y Premiá, acusando todos, más ó menos directamente, á Ferrer.

La acusación del defensor de Ferrer.

«Añádese á esto que un préstamo de unas cuantas pesetas hecho á la Solidaridad obrera en ocasión en que ésta luchaba contra los atropellos que algunos de sus socios habían sufrido por la Empresa de *El Progreso*, que después de sostener en todas las formas posibles que las vindicaciones de la clase obrera eran la regeneración de España, seguía contra sus empleados una conducta en la cual mucho podían aprender los tantas veces tildados en sus columnas de explotadores de la humanidad; este préstamo bastó para declarar enemigo del partido radical, al que tanto habían honrado siempre, á Ferrer, á quien debió la organización de sus escuelas, única fundación de la Casa del Pueblo, de utilidad reconocida por sus mismos enemigos y que han pagado con la ingratitud más horrenda que suponer cabe en la humanidad, contribuyendo con sus delaciones falsas y embozadas declaraciones á la obra de sus enemigos, cuyo pago no hemos de tardar mucho en ver, si la justicia no ha desaparecido de este mundo.»

Eso dice respecto de los elementos radicales que han declarado en el proceso acusando á Ferrer, su defensor Sr. Galcerán.

Juicios de la Prensa.

La Mañana:

«Prosiguió y terminó ayer su discurso el ex Ministro de la Gobernación. No sería justo negar que el Sr. La Cierva estuvo muy elocuente, muy sereno y muy documentado.

El Sr. La Cierva demostró cumplidamente estos cuatro puntos, que nos conviene dejar consignados, aunque lo hagamos con pena:

1.º «Que Francisco Ferrer Guardia no era sólo un propagandista intelectual de la Escuela Moderna, sino un conspirador, un revolucionario, en íntimo y perseverante contacto con Ruiz Zorrilla antes, y con Lerroux y los radicales después.

2.º Que los republicanos españoles, singularmente D. Alejandro Lerroux, han contribuido eficazmente á extender por Europa una falsa opinión sobre la cultura y civilización españolas.

3.º Que según confesión clara y terminante del abogado defensor de Francisco Ferrer, los radicales de Barcelona, y entre ellos D. Emiliano Iglesias, contribuyeron con sus testimonios falsos á fundamentar la acusación contra su defendido; y

4.º Que el jefe de los radicales Sr. Lerroux, que ha explotado tanto su pretendido amor al Ejército, escribía en 1909 á Francisco Ferrer éstas ó parecidas palabras: «Me parece muy conveniente que se enseñe á los niños que el sacerdote, el juez y el militar se dedican á robar al pueblo».

Claro está que esto no justifica los errores que pudo cometer, y cometió, el Gobierno del Sr. Maura; pero explica nuestra actitud de abierta hostilidad á aquellos elementos radicales-republicanos que para servir sus pasiones políticas laboran contra la Patria, contra el Ejército y contra el orden social: cosas que ponemos nosotros, monárquico-demócratas, muy por encima de los mezquinos intereses de los hombres y de los partidos»

El Siglo Futuro, en sus «Impresiones del día».

«El discurso del Sr. La Cierva la produjo anoche hondísima.

Hay que confesar que, frente á Pablo y Emiliano Iglesias, frente á los promotores y defensores de la semana trágica, le asistía toda la razón.

Como que si el Gobierno pecó entonces, no fué por exceso de *represión*, sino por efecto de *prevención*.

La gravedad y el verdadero carácter del movimiento barcelonés los definió el Sr. La Cierva, probando por los antecedentes y por los constitutivos de los sucesos de Julio que había sido republicano y antimilitarista, preparado y organizado muy de antemano.

Aunque el ex Ministro de la Gobernación sólo le atribuyó carácter cleróforo incidentalmente, no puede desconocerse que también los desmanes y atropellos de las personas y cosas religiosas fueron parte muy principal del plan revolucionario, porque los religiosos y el clero tienen el honor de que se les adune y prefiera en el odio con que se envuelve á todo lo justo y patriótico y santo.

La actitud enérgica, solamente enérgica en parte, de la represión (lo de la crueldad y arbitrariedades ha sido pura leyenda) del último Gabinete conservador, quedó plenamente justificada.

Así como patente la mala fe de radicales, republicanos y socialistas, al excusarse de toda participación ó reclamar para sí toda la gloria, alternativamente, y según conduce ó no al medro propio, única podredumbre cubierta por los oropeles y luces de bengala de una elocuencia y literatura matonesca y populachera.

La ovación que se tributó al Sr. La Cierva al final de su discurso fué grande, sin más excepción que la de los republicanos, el Sr. Moret y tres ó cuatro amigos.

En el aplauso se unieron conservadores mayoría, carlistas é integristas.

Por parte de éstos, el aplauso no tiene más que una significación: la conformidad de todos los que no pescan y viven del río revuelto, en aprobar la justicia hecha en Ferrer por los Tribunales militares; la equidad de la represión, y el convencimiento en la voluntad de desagraviar á las víctimas.»

El Mundo:

«Con el Congreso de bote en bote, sin un escaño vacío, el ex Ministro conservador continúa su oración.

Está muy extenso, porque documenta sus afirmaciones; defiende su labor y la de sus compañeros de Gobierno con razones que impresionan al Parlamento.

Mejor aún de palabra que ayer, sereno, enérgico, sin períodos de relumbrón ni frases hechas, ataca duramente á los radicales, que le escuchan respetuosos, sin interrumpirle. Tal vez sea una consigna, obedecerá á un acuerdo; pero lo cierto es que el ex Ministro maurista ha podido decir en el Congreso cuánto ha creído oportuno, y que ya Dato debe estar satisfecho de las consideraciones que la Cámara tiene á los conservadores.

La minoría conservadora acoge las palabras del lugarteniente de Maura con visible contento. La mayoría acoge algunos argumentos con fruición. Los republicanos callan, y Lerroux toma algunas notas, é Iglesias (D. Pablo) también.»

El Correo Español:

«Los taquígrafos hacen las siguientes anotaciones: «Grandes, prolongados y repetidos aplausos en todos los lados de la Cámara, menos en los

bancos de la minoría republicana. Muchos señores Diputados, puestos en pie, aclaman con entusiasmo al orador.»

Y nosotros, testigos presenciales, añadimos que esas ovaciones se repitieron fuera del salón de sesiones, y que á ellas se asociaron personas de todos los partidos, que nada tienen que ver con el conservador y con el Sr. La Cierva, y que además censuran, como censuramos nosotros, las doctrinas, los errores, las imprevisiones del Sr. La Cierva y del partido conservador.

Es que en aquellos momentos se realizaba un acto de solidaridad humana; es que, frente á los canallescos apóstrofes y á las amenazas indignas de la sesión anterior, se habían sublevado las conciencias y los corazones, y ayer, en momento propicio y justificado, significaron sus simpatías, no á unas determinadas personas é ideas políticas, sino á quien había acertado á manifestar noblemente, virilmente, que cualesquiera fuesen las amenazas que se le dirigieran, seguiría su camino y cumpliría su deber.

Y ese fué el acto y la significación del acto, y ese el triunfo singularísimo, que no tenemos interés en desconocer, y que hasta nos complacemos reconociéndolo, del Sr. La Cierva.»

La Correspondencia Militar:

«No somos políticos; no pertenecemos á partido alguno. Hemos combatido al Gobierno que presidió el Sr. Maura, y combatiremos á todo el que lo merezca; pero españoles antes que nada, amantes del honor y de la libertad de la Patria, hemos de declarar aquí, que ayer el ex Ministro de la Gobernación D. Juan de la Cierva reconquistó para nuestra Patria aquellos pedazos de honra que la

ciega pasión política de radicales y socialistas españoles arrojó á la maligna voracidad de una vesánica opinión extranjera.»

El Ejército Español:

«Ayer, conservadores y liberales, todos los monárquicos, se sintieron unidos por un espíritu de amor á lo justo, y al calor de la verdad fusionáronse las manos de todos en aplauso unánime y cerrado, que envolvía la ovación tributada al gobernante recto, honrado, y el desagravio contra las procacidades de una amenaza injusta.

.....
El Sr. Canalejas y su mayoría parlamentaria, asociados con entusiasmo indescriptible al triunfo personal del Sr. La Cierva, demostró que esas campañas quedan extramuros del Congreso, patrimonio de los que padecen hidrofobia del despecho, pero que liberales y conservadores están unánimes en hacer que no prevalezca el odio, mancillando á quien cumple con sus deberes de ciudadano, gobernante y patriota. El homenaje de ayer se tributó al político honrado.»

EL MITIN DE AYER

Se había dado por sus organizadores una gran importancia á este acto político.

Se anunciaba que vendrían seiscientos, ochocientos, mil republicanos, socialistas y anarquistas de Madrid.

Se propalaba que vendrían en tren especial.

Se sabía que habían dirigido la orga-

blancos aquellas cabezas hermosísimas: antes al contrario, semejantes á las comarcas en donde no se conoce la nieve y la escarcha, las vidas de aquellos dos adolescentes debían ser un perpetuo estío. Podía herir á ambos el rayo y aniquilarlos; pero arrastrarse uno y otro por el tortuoso y largo sendero de una decadencia monótona, era imposible: había en ellos poco barro para ésto.

X

Estaban solos otra vez, es decir, estaban otra vez en su Edén, porque sólo sentían enojos cuando no se veían. El árbol separado por el hacha de sus raíces seculares, el riachuelo cuyo manantial ciega la mano del hombre, el niño arrancado de improviso y para siempre al regazo de la madre tardarían más en perecer que aquellos dos amantes si alguien apartase al uno del otro. ¡Ay! No existe instinto más seguro que el del corazón.

XI

Del corazón... que puede romperse. ¡Oh! ¡Felices, tres veces felices aquellos cuyo corazón formado de materia frágil, porcelana preciosa de la arcilla humana, se rompe en la primera caída! Ellos no verán unos días eslabonados con otros días en la cadena de los años, ni conocerán lo que es preciso sufrir en silencio, porque el principio asombroso de la vida suele tener más hondas sus raíces en quien acaso más ansía morir.

XII

«Los que son amados de los dioses mueren jóvenes,» decían los antiguos: (1) así es la verdad, porque no presencian

(1) Herodoto y Plutarco.

CANTO CUARTO (1)

I

En poesía, nada tan difícil como el comienzo si no es quizá el fin; porque muchas veces, en el momento en que Pegaso llega al término del viaje, se rompe un ala y nos hace caer rodando, como Lucifer cuando por sus crímenes fué arrojado del cielo: y en ello hay equidad, porque nuestro pecado, igual á los de Satanás y tan incorregible como los suyos, es el orgullo, que nos obliga á remontar muy alto el vuelo.

II

Pero el tiempo, que todo lo nivela, el tiempo y la adversidad amarga enseñarán al cabo al hombre... y yo creo que al diablo también... que la inteligencia en ambos es limitada. Mientras hierven en nuestras venas las ardientes aspiraciones de la juventud, desconocemos esta verdad porque la sangre corre con demasiada rapidez; pero cuando el torrente, cerca ya de la mar, ensancha su cauce, entonces formamos nuevo juicio acerca de las pasadas emociones.

III

Creíame yo en mis años primeros un muchacho listo, y me halagaba que los demás participasen de mis opiniones:

(1) Ya hemos dicho que este canto formaba parte del III, y que fué publicado con aquél y el V en Agosto de 1821.

nización del mitin, los mismos que escriben *Nueva Luz*.

En el tren ordinario, en un coche de segunda, llegaron, efectivamente, todos los republicanos que vinieron al mitin. En el mismo tren y en coche de primera, llegaron los Sres. Lerroux, Salillas y un periodista francés.

Esperaban en la estación los republicanos toledanos y todos juntos subieron á esta capital por la carretera, andando, en pos de unas banderas y siguiendo los pasos de Lerroux.

En Zocodover y calles de tránsito al Teatro, había un buen número de curiosos que contemplaban indiferentes el paso de los republicanos, prestando más atención á las *damas rojas*.

A las diez y media, estando ocupadas todas las localidades del Teatro de Rojas, da comienzo el mitin bajo la presidencia del joven Quintana, quien antes de ocupar su puesto, saca del bolsillo el pañuelo de la mano, en el que aparece el retrato de Lerroux y lo coloca sobre la mesa, cuyo acto es recibido con aplausos.

A ambos lados del escenario se colocan las banderas republicanas.

En la mesa de la prensa toman asiento nuestros compañeros Sres. Villa y Milego, de Madrid; Sres. Lafuente (D. F.), Lafuente (D. R.), Lafuente (D. N.), Jiménez (D. J.), Lago (D. A.) por nuestro estimado colega *Heraldo Toledano*, González (D. J.) por *El Día de Toledo*, Moreno

(D. F.) por *Nueva Luz* y Cabello D. F.) por *La Justicia*.

Pronuncian sus correspondientes discursos los oradores, siendo todos muy aplaudidos.

A la una y media se termina el acto, saliendo tranquilamente el público á la calle, siguiendo la mayor parte á Lerroux y Salillas, que se dirigen al Hotel Imperial á almorzar.

Acompañaron á Lerroux á la mesa hasta sesenta comensales, y terminado el almuerzo, después de visitar la fotografía de Zocodover (1), se dirigieron á la estación, regresando á Madrid en el tren ordinario, expreso, de las seis de la tarde, siendo los republicanos de Madrid despedidos y aclamados por los de Toledo.

PÁGINA LITERARIA

SOBRE UNA CUNA

¡Oh niño! pobre pequeñuelo que tienes tus rosadas manecitas como flores de invierno entre la nieve de tus ropas; vago ser que ríes y que lloras sin causa alguna. Pobre niño; la vida es dura y tienes que conocerla.

* *

Dura y larga es la vida, ¡la vida humana! Mañana, desde que despunte la auro-

(1) No ha faltado guason que atribuya esta visita al propósito de que no se marchase Lerroux sin ver algún *Frailé*.

ra tendrás que caminar solo, para recorrer, antes que la noche venga, ese gran camino que se lleva desde los blancos pliegues de la cuna hasta la mortaja.

* *

¡Arriba! El día luce sobre la escarpada costa y el oro del sol crepita y salta en las lejanías.... Vé, que ya es hora; aquí tienes la coraza y la espada, y recuerda siempre que debes ir hasta el fin sin desfallecer nunca.

* *

Aleja de tí las falsas virtudes, las leyes sin razón y los deberes ficticios; borra de tu corazón las mentiras devotas. Busca la verdad por encima de nuestras justicias; cree en Dios, si puedes, y cree en tí, si vales.

* *

Ama al amar, la gran omnipotencia eterna, ámalo porque él consuela de las promesas no cumplidas y de los recuerdos amargos; la naturaleza bendice á aquellos que viven con ella, y la tranquilidad nace en el corazón de calma de las selvas.

* *

Teme á los hombres, ama á tu alma y desprecia los insultos; sé humilde contigo mismo y fiero delante de los demás. Buenos ó malos, defiende á tus amigos y á sus creencias; perdona á los criminales y respeta á los locos.

* *

cuando, ya maduro, tuve algún mérito, otros ingenios reconocieron mi superioridad: ahora, en la estación de las hojas secas, la imaginación enervada pliega sus alas, y la triste realidad, cerniéndose sobre mi pupitre, trueca lo romántico en grotesco.

IV

Río de las cosas mortales acaso por no llorar; y lloro en ocasiones sólo porque nuestra naturaleza no puede permanecer siempre apática, y porque necesitamos anegar nuestros corazones en las profundidades del olvido antes de que se extingan las ideas que más daño nos hacen: Tetis bañó en la Estigia á su hijo, nacido de un mortal; una madre mortal hubiera preferido bautizar á su hijo en el Leteo (1).

V

Algunos me han acusado de tener el raro designio de combatir las creencias y la moral de mi país, y aseguran que cada verso de este poema es una prueba de semejantes propósitos. No pretendo conocer perfectamente mi intención cuando procuro embellecer mis obras; pero la verdad es que en ésta no llevo otro plan que el de gozar de algunos instantes de alegría, palabra enteramente nueva en mi vocabulario.

VI

Quizá el caritativo lector de nuestro clima helado encontrará exótica mi manera de escribir: creador de esta poesía

(1) Es muy conocida la fábula del nacimiento de Aquiles, hijo de Tetis, la más hermosa de las Neréidas, y de Peleo, rey de los Mirmidones, en Tesalia. No lo es menos la facultad que se atribuyó en los tiempos heroicos al Leteo, el río del olvido. Excusada es, por consiguiente, toda otra ilustración á la estancia IV de este canto.

semi-seria fué, sin embargo, Pulci (1), y cantó en tiempos en que había más quijotismo que hoy; su genio se deleitó con los personajes de moda en su época, leales caballeros, castas damas, gigantes enormes, reyes déspotas; pero excepto los últimos, todos los demás son viejos y no están de moda: he debido elegir, por lo tanto, sujeto más moderno.

VII

Ignoro cómo le he tratado; mejos acaso de lo que me tratan aquellos que me suponen designios fundados, no en lo que en mí han visto, sino en lo que quisieran ver. Pero si esto les divierte, pase: vivimos en días de gran independencia, y el pensamiento es libre. Aquí Apolo me tira de la oreja, y me manda que vuelva á mi historia.

VIII

El joven Don Juan y su adorada estaban solos en la grata sociedad de sus corazones: ni aún el tiempo implacable podía sin pena herir con su feroz guadaña tan tiernos seres. A pesar de que es el enemigo del amor, lamentábase de que pasaran las horas empleadas por Haidée y Don Juan en idolatrarse: tanta hermosura no debía envejecer; debía morir en la amable primavera, antes de que hubiesen desaparecido un solo hechizo, una esperanza sola.

IX

Aquellas frentes no habían sido hechas para las arrugas, ni aquella sangre generosa podía helarse, ni desfallecer aquellos corazones llenos de energía, ni ser cubiertas de cabellos

(1) Célebre poeta florentino del siglo XV, que escribió el primer poema cómico-heroico, *Morgante Maggioré*.

Deja la vida á todos aquellos que están á merced de tu fuerza y no enrojezas tus manos en las carnes de los moribundos; porque todos son iguales á tí delante del derecho de vivir y muchas veces los más ultrajados son los más grandes.

* * *

Jamás odies; sé fiel en tus pactos, se franco, ríe poco. Sé siempre dulce con aquellos á los que se hace sufrir; pero cuida de juzgar los actos y las razones, que sus verdugos han tenido para hacer aquéllo, porque nada es absoluto, sino la esperanza de morir.

Edmond HARACOURT.

ADHESIÓN AL CARDENAL

El Consejo Diocesano de Acción Católica y Social, ha elevado á S. E., en testimonio de su incontrastable adhesión, el siguiente documento:

Emmo. Señor: Entre los humildes consuelos que en las presentes circunstancias puede recibir el corazón de Vuestra Eminencia Reverendísima, ninguno le será tan grato como el testimonio de inquebrantable adhesión, ofrecido por aquellos que, considerándose verdaderos católicos, se ponen en un todo al lado de Vuestra Eminencia Reverendísima, ofreciéndose incondicionalmente para cuanto sea necesario, en los días de triste persecución emprendida contra la Iglesia.

Estimándolo así el Consejo Diocesano de Acción Católica y Social, decidió desde el primer momento adherirse á Vuestra Eminencia Reverendísima, ofreciéndole el testimonio de inquebrantable sumisión y obediencia, á la vez que protestaba, como lo hizo por telegrama dirigido al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, de la política anticlerical seguida por el Gobierno de S. M. Católica

Y para una y otra cosa nada pareció más conveniente á este Consejo que unirse á la exposición elevada por Vuestra Eminencia Reverendísima en unión de todos los Prelados españoles, al dicho Gobierno; exposición en que tan sabia y razonadamente se defienden los derechos de la Iglesia y á cuya exposición se adhiere este Consejo con toda su voluntad, puesta al servicio de Vuestra Eminencia Reverendísima para cuanto estime conveniente emplearla.—Toledo 1.º de Julio de 1910.

En nombre propio y en el del Consejo, besan la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia Reverendísima, sus humildes servidores *Juan García Criado*, Presidente.—*Ricardo S. Hidalgo*, Secretario.

TIENE RAZÓN LERROUX

Acaso á nuestros lectores les extrañará que coincidamos en algún punto con el endiosado prohombre del republicanismo y que así, en seco, rotundamente, le demos la razón y hagamos nuestras algunas de las afirmaciones que hizo en el mitin ayer celebrado en el teatro de Rojas. Pues agregamos más; añadimos

nuestro aplauso á esas palabras del señor Lerroux, aplauso que indica nuestra conformidad con ellas y el deseo de subrayarlas.

Cuando alguien, sea quien fuere, aunque sea nuestro más encarnizado adversario, sienta una afirmación conforme con nuestras apreciaciones ó ajustada á la realidad de las cosas, nosotros, que no nos regimos por las normas de la intransigencia ni del sectarismo, le prestamos nuestra conformidad, le damos nuestra total aquiescencia y le ofrendamos nuestro aplauso. ¿Puede pedírsenos mayor nobleza?

Nuestra conciencia está por encima de toda idea política, y nuestra conciencia nos dice que no debemos negar ahora nuestra conformidad á cierta afirmación del Sr. Lerroux.

Bueno, pero ¿qué afirmación es esa? ¿Qué palabras son esas que pronunció ayer el Sr. Lerroux y que ustedes aplauden hoy?, dirán nuestros lectores. Vamos á ello.

Sobre poco más ó menos—no eran estas sus palabras, pero sí el concepto—dijo ayer el Sr. Lerroux:

—Yo vine á Toledo hace cuatro ó seis años y me encontré desorganizado el partido republicano; después éste se organizó algo; pero hoy me encuentro con que el partido republicano de Toledo está peor que entonces.

Como esas palabras de Lerroux reflejan la verdad; como es un hecho cierto y evidente el que esa afirmación sienta; como tiene razón el Sr. Lerroux, nosotros debemos, por imparcialidad serena y noble, mostrar nuestra conformidad: lo contrario sería poco digno y pecaría de apasionado.

¡Ya lo creo que tiene razón! Cuando el Sr. Lerroux vino á Toledo la otra vez, el partido republicano contaba con personalidades de prestigio indiscutible: Solás, Vera, Besteiro, Palacios, Hoyos, Bejerano, Gómez de Nicolás.... No cabe duda de que el Sr. Lerroux, al encontrarse con esas personalidades al frente del republicanismo toledano, debió pensar que podía esperarse algo, puesto que esos hombres tenían todas las condiciones necesarias para organizar y conducir á las huestes republicanas. Por eso, se comprende su gran decepción de ayer, al hallarse con unas fuerzas acéfalas, faltas de dirección y de orientación, sin personas de prestigio capaces de ponerse á su frente.

Y ayer pudo también convencerse el Sr. Lerroux de que aquí, en Toledo, digan lo que quieran los termómetros, no hay partido republicano, no hay masa republicana, no hay contingente. Por eso, las palabras del Sr. Lerroux tenían un dejo de amargura, de la triste amargura

que le causaba ver que había de empezarse nuevamente á tejer y que ahora no tiene quien haga ese tejido.

El partido republicano de Toledo está peor que cuando el Sr. Lerroux vino, hace cuatro ó seis años. Tiene razón el Sr. Lerroux.

NO HAY PEOR CUÑA...

En el mitin de ayer hablaron dos periodistas, y justo es reconocer que lo hicieron con arreglo á todas las reglas del arte del periodismo, no sólo en lo que afecta á su parte política y de Redacción, sino también en lo que á su Administración toca. No hemos de censurarles por ello: nos parece muy justo y naturalísimo que los periodistas no se limiten á hacer artículos de Redacción y procuren, de cuando en cuando, *hacer el artículo* á la Administración de los periódicos en que prestan sus servicios.

Justo es consignar que los Sres. Villa y Milego, que son los periodistas á quienes nos referimos, hicieron el reclamo al estilo norteamericano, con toda finura y delicadeza. Ambos anunciaron que en los periódicos en que escriben, ó sean *España Nueva* y *El Radical*, respectivamente, publicarán artículos en tal ó cual sentido inspirados y en los que dirán tales ó cuales cosas.... No dijeron más; pero alguien hubo que pensó en que la venta en Toledo de *España Nueva* es muy reducida, como es casi nula la de *El Radical*....

Estos dos periodistas, los Sres. Villa y Milego, dedicaron casi por entero sus discursos á atacar duramente al Sr. Gobernador civil de esta provincia, para el cual tuvieron abundantes apóstrofes. No hemos de defender al Sr. Boccherini; es más, creemos que hay motivos para censurarle y le censuraremos á su debido tiempo; pero también creemos que su responsabilidad hubiera sido enorme si ayer hubiera acaecido en Toledo cualquier incidente que le hubiera cogido desprevenido.

No olvidemos lo que es Toledo; no olvidemos la importancia que ciertos elementos dieron desde el primer instante al mitin de ayer, y no olvidemos que el conflicto que ayer hubiera podido producirse no podía preveerlo el Gobernador de esta provincia, puesto que de otra habrían de venir los elementos que la provocasen. Tampoco al Gobernador deben achacarse todas las culpas; que no sólo el que manda, sino el que obedece, por la forma en que cumplimenta las órdenes que recibe, contrae responsabilidad.

Pero la razón de todo ello, de todos esos ataques que los periodistas Sres. Villa y Milego dirigieron al Gobernador señor Boccherini, es que el Sr. Boccherini es periodista, y los que debían observar aquel espíritu de compañerismo, que no debe impedir, pero sí atenuar, los ataques, no son excepción de la regla general que sienta el proverbio: «No hay peor cuña que la de la misma madera».

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

EL DICTAMEN DE LAS AGUAS

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS

A LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específicos, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

ALFREDO MAYMO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Y

APODERADO DE CLASES PASIVAS

ZOCODOVER, 16, TOLEDO

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico.

Suero antiestreptocócico.

HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES
Y
AGENCIA DE TRANSPORTES
DE
ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.
SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C. O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitations, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS

Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANÁDICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.

DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23

EL DICTAMEN DE LAS AGUAS

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS
A LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específicos, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

ALFREDO MAYMO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Y

APODERADO DE CLASES PASIVAS

ZOCODOVER, 16, TOLEDO

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico

Suero antiestreptocócico.

HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES

Y AGENCIA DE TRANSPORTES

DE

ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.

SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C. O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS
Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.
DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23